

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Editorial

El elefante y el dragón: las aspiraciones de los gigantes asiáticos

La región de Asia-Pacífico se ha transformado en las últimas décadas en un terreno colmado de contrastes, como consecuencia del crecimiento económico y desarrollo estructural que han experimentado algunos países en sectores tan diversos como el tecnológico, comercial, e industrial; mientras que otros, aún conservan enormes desigualdades. Es en este escenario donde se destacan dos países que han establecido una hoja de ruta que los conduciría a transformarse en íconos a nivel regional, evocando un pasado glorioso y que no han escatimado esfuerzos en ejercer su influencia en la zona del pacífico y en el mundo.

En las últimas décadas el gran “Dragón Asiático”, ha logrado establecer un robusto modelo económico convirtiéndolo en una potencia regional no solo en las áreas textil y manufactura, sino que en ciencia y tecnología, sectores que ambiciona replicar en el mundo entero. Además, espera convertirse en una potencia naval-militar en corto plazo. Por otra parte, el “Elefante Asiático” fiel a su simbolismo de inteligencia, sabiduría y talento, ha impulsado últimamente políticas de incentivo público-privado que le permitirían convertirse en una potencia del sector tecnológico, farmacéutico, biotecnológico y comunicaciones, entre otros.

La India ha ido creciendo junto con la cooperación de Japón, uno de sus más grandes aliados comerciales, con quien ha establecido un número importante de acuerdos, en especial, en el tema de seguridad, condición que conlleva a ser un aliado de Estados Unidos. Esta particular relación constituye una especial preocupación para el “Dragón Asiático”, la que se suma a los cambios surgidos con la irrupción de la administración Trump, coyuntura que ha propiciado el establecimiento de una red de socios estratégicos no solo en la región, sino que también en África y América Latina.

La lucha por cual será el país más influyente en la región asiática constituye un interesante tema de reflexión y debate, ya que no solo intervienen intereses económicos, sino también del ámbito de la seguridad y defensa. Oportuno es indicar que ambos países comparten extensas fronteras, lo cual ha conducido a más de algún enfrentamiento.

El “Dragón” aspira en el corto plazo a convertirse en la principal potencia mundial, y se enfrenta con un “Elefante” que se presenta como un rival que está tomando un peso relevante, más aún si consideramos la cercanía que constituye Estados Unidos y el mismo Japón en esta ecuación de fuerzas.

En un análisis de escenarios futuros, se puede establecer que la rivalidad enunciada se mantendrá, considerando que tanto el “Dragón” como el “Elefante” han ido progresando en diferentes áreas que los transformarían en potencias económicas, comerciales y tecnológicas.

Dadas las implicancias que representa este escenario tanto a nivel internacional, regional como local, en esta nueva edición hemos seleccionado diferentes aproximaciones sobre las relaciones entre China e India y su región. Para comenzar, destacamos la columna de Mohan Malik quien nos expone la raíz de los desencuentros entre ambos gigantes; también recogemos la opinión de Shashank Joshi quien desde una perspectiva estratégica analiza la agitada relación de estas corpulentas economías, la que es compartida por Gurumeet Kanwal. Finalmente, incorporamos los análisis de Rohan Mukherjee y Darren J. Lim quienes examinan, desde sus respectivos ámbitos, el nivel de influencia que ellos pretenden ejercer en la región.

CIEE-ANEPE

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



China e India: la raíz de las hostilidades

Por Mohan Malik
12 de septiembre 2017

El 28 de agosto se llevó a cabo la retirada de las tropas indias, desde la disputada meseta Doklam (Donglang en chino) en el cruce China-Bután-India, que habían sido desplegadas para bloquear la construcción de una carretera por parte de China.

Afirmando que Doklam era “territorio chino”, los medios de comunicación de Beijing, junto con sus portavoces de asuntos exteriores y de defensa, exigieron el retiro de las tropas indias. Nueva Delhi insistió en que la construcción de carreteras violaba varios acuerdos bilaterales entre Bután y la India (acuerdos en 1988, 1998 y 2012 específicamente). Para los observadores, el comportamiento de Pekín en el Himalaya parecía estar en consonancia con su creciente expansión de las fronteras estratégicas trazando nuevas líneas alrededor de la periferia de China.

La movilización de tropas a lo largo de sus disputadas fronteras hizo que los ánimos estuviesen en alerta, y por primera vez desde el enfrentamiento del valle de Sumdorong Chu en 1987, se produjeron violentos enfrentamientos en el sector de Ladakh. La confrontación fue la peor en décadas entre los viejos rivales de Asia.

[...] Zhao Gancheng, director de estudios de Asia Meridional de Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai, cree que “no es realista pensar que China e India tengan una alta confianza política ni menos no incluir la posibilidad de otro incidente”.

Por otro lado, el jefe del ejército de la India, el general Bipin Rawat, está de acuerdo y advierte contra la complacencia porque las invasiones al estilo Doklam probablemente “aumentarán en el futuro”.

Pero dos semanas después de que el enfrentamiento pareciera terminar, las tropas indias y chinas aún permanecen en la meseta, separadas solo por 150 metros, según informes de medios indios. Además, afirman que las tropas chinas han construido bunkers cerca de la zona en disputa y hay preocupaciones de que las hostilidades podría reanudarse.

Ninguno de los dos lados va a bajar su guardia retirando tropas. [...] Nueva Delhi no puede abandonar a Bután, el único aliado de la India en el sur de Asia. [...]

De hecho, las escaramuzas y enfrentamientos militares han sido un rasgo constante en sus fronteras. Los numerosos pactos y mecanismos de gestión fronteriza establecidos a lo largo de las décadas no han logrado mantener la paz. [...]

Desde la perspectiva de Nueva Delhi, la narrativa de China en cierto sentido busca reescribir la historia asiática y configurar el futuro de Eurasia sin reconocer los vínculos históricos, culturales, religiosos y comerciales de la India con el mundo.

Por lo tanto, en un momento en que el mundo entero se centra sobre China, la India es el único país asiático que podría competir con ella hacia la gloria y la grandeza [...]

[...] En particular, China ha estado preocupada porque la India se ha estado acercando demasiado a Estados Unidos y Japón. Desde la perspectiva de Pekín, la India debe entender que la gran potencia de Asia es China y al mantener una relación de subordinación ambos podrán disfrutar de beneficios. Sin embargo, si la India desafía o aspira a emerger como competidor entre iguales con China, entonces toda la gama de asuntos bilaterales estarán abiertos para revisión y refundición.

Convencido de que la India ha optado por este último curso, el gobierno chino ha endurecido

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



su postura y ha desencadenado una campaña de medios contra la India [...]

El portavoz del ministerio de Defensa de China pidió en repetidas ocasiones a la India que “corrija sus errores y detenga sus provocaciones”. Esto ha sido parte de la campaña en los medios de comunicación que ha logrado contar con el apoyo del público chino.

[...] La India se percibe en Asia meridional de la misma forma que China lo ha hecho tradicionalmente en relación con Asia oriental. Ambos aspiran a las mismas cosas al mismo tiempo [...]

La influencia global que tiene China se está manifestando en un sentido de superioridad porque busca refundar el mundo a su propia imagen.

El nuevo posicionamiento de la India presenta desafíos serios a China. Su rivalidad de poder y las imágenes de sí mismos como grandes poderes naturales y centros de civilización los llevan a apoyar a diferentes países y causas [...] Es la única potencia asiática que desde hace mucho tiempo se ha comprometido a equilibrar a China.

Las tendencias económicas, militares y demográficas a largo plazo tienden a favorecer a la India [...] La nueva prosperidad económica y la fuerza militar está despertando el orgullo nacionalista en la India, que podría conducir a un choque con los chinos, si no se maneja de forma adecuada.

La aparición de una India democrática, a veces caótica, como la economía mundial de más rápido crecimiento, socava el “modelo chino” de un desarrollo sin democracia. Agregar a esta mezcla una importante cooperación militar de la India con Estados Unidos, Japón y Australia, y los crecientes lazos estratégicos con países que caen dentro de la esfera de influencia de China (Mongolia, Corea del Sur, Vietnam, Filipinas y Myanmar) [...]

Sin embargo, sostengo que las raíces de la hostilidad China hacia su rival meridional están profundamente arraigadas [...] Estas percepciones han llevado a cinco generaciones sucesivas de líderes chinos post-Mao a contemplar como “enseñar a India una lección” al menos una vez cada década desde la Guerra de 1962 (Zhou Enlai en 1971, Deng Xiaoping en 1987, Jiang Zemin en 1999, Hu Jintao en 2009 y Xi Jinping en 2017).

India es “una creación artificial de Gran Bretaña”

Desde los días de Mao, los líderes chinos han tenido dudas sobre la autenticidad histórica de la nación india. Han mostrado desprecio por las grandes ambiciones de poder que tienen y perciben a su rival meridional como un peón en los diseños occidentales para contenerlos, y están preocupados por las ramificaciones estratégicas del poder de la India con respecto al futuro del Tíbet.

En cuanto a la retórica oficial de la solidaridad asiática o de los ancestrales vínculos de su civilización, el estereotipo del Partido Comunista Chino (PCCh) ve a India como un vecino atrasado y odioso que vendió opio a China, envió soldados para aplastar la rebelión Boxer, en 1949 en los asentamientos internacionales de Shangai, copiaron la democracia parlamentaria británica, adoptaron el inglés como idioma oficial, dieron refugio al Dalai Lama y los “partidistas” tibetanos y, por último pero no menos importante, siguieron las políticas expansionistas de la India británica.

[...]A pesar de los lazos económicos crecientes, hay poco o nada positivo sobre la historia, la economía o la sociedad de la India en los libros de texto escolares chinos [...] Cuando era viceministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi describió a la India como “una democracia tribal cuya existencia a largo plazo estaba lejos de ser una certeza”.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Muchos analistas chinos sostienen que “la India como una nación nunca existió realmente en la historia”, y exhortan a Beijing a eliminar una amenaza de seguridad emergente iniciando la balcanización de la India en 20-30 Estados independientes con la ayuda de países amigos.

[...] Algunos pueden argumentar que la retórica de la guerra no es representativa de la política oficial de China y que los artículos de la prensa sensacionalista representan la voz aguda de los que abogan por una línea más dura hacia la India [...]

También refleja un nuevo consenso sobre la política de línea dura hacia la India en ascenso. En resumen, existe en el comentario chino una profunda desconfianza y aversión hacia la India.

“India no puede competir con China”

[...] Mientras que China ya está en el escenario mundial como una superpotencia, India sigue estando muy atrás en todos los índices de poder.

[...] Tradicionalmente, China ha mirado por largo tiempo a la India simplemente como un aspirante a la ascendencia que le gusta golpear por encima de su peso y necesita ser recordado constantemente de su lugar. Gran parte de la penetración estratégica de Beijing en el sur de Asia y el Océano Índico ha sido claramente a costa de la India.

Lo que fastidia a la élite china es, al parecer, el elogio internacional que se derrama sobre el modelo democrático de la India. La economía y el ejército de China son casi cinco veces el tamaño de la India. Los chinos sostienen que su éxito económico demuestra la superioridad del “modelo de Chino” [...]

Mientras tanto, el surgimiento potencial de la India como polo alternativo preocupa a Beijing. Un objetivo principal de la política de China en Asia es prevenir el surgimiento de un rival que desafíe su condición de único en Asia-Pacífico.

[...] Los esfuerzos de la India para adoptar medidas de contrapeso son percibidos como desafiantes y amenazantes para China.

El corredor de Asia-África para promover el crecimiento y la conectividad, propuesto conjuntamente por la India y Japón, ha impulsado a muchos países a “ver la India como un contrapeso a China en el sudeste asiático”.

[...] Las voces moderadas quieren que Pekín se adapte a una India en ascenso para aprovechar su crecimiento económico y asociarse para construir un mundo multipolar.

[...] El objetivo es convencer a los países vecinos de que el equilibrio general de poder ha cambiado a favor de Pekín y sus intereses a largo plazo consisten en tener acuerdos bilaterales con China.

[...] Los funcionarios chinos hablan abiertamente de la compra de los países más pequeños en lugar de invadirlos. Los países estratégicamente con recursos, mercados y bases navales suelen ser los mayores receptores de la generosidad China.

[...] Sobrecogida por la creciente riqueza y poder de China, se espera que la India y otros vecinos acepten la primacía de Beijing y lo incorporen como su “hermano mayor” [...] La política de usar disputas territoriales para buscar la sumisión crea contradicciones que llevan a Pekín a apoyar el Tratado Qing-británico de 1890 que demarcó las fronteras con Sikkim y el Tíbet.

El sueño de XI: China como número uno

Por último, pero no menos importante, China siempre se ha considerado un Estado de civilización superior e inigualable. El liderazgo del PCCh se conduce conscientemente como el heredero del legado imperial de China, a menudo empleando el simbolismo y la retórica del imperio.

Desde los libros de texto de la escuela primaria hasta los dramas históricos de la televisión, los medios de comunicación controlados por el Estado

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



han alimentado a las generaciones de chinos con una dieta de fanfarronería nacionalista.

[...] La evaluación de Beijing sobre los Estados Unidos como distraído internamente, y debilitado diplomáticamente, ha envalentonado el liderazgo chino para ser agresivo. En los últimos seis meses, Beijing ha amenazado con la guerra a Vietnam, Filipinas e India. Como lo expresa Martin Jacques: “El imperialismo chino moldea y sostiene el nacionalismo moderno” [...]

Los líderes chinos son cautelosos pero también conocidos como tomadores de riesgos [...]

Pensadores estratégicos chinos sienten que una guerra limitada con la India enviaría un mensaje resonante a aquellos que están de nuevo cortejando y contando con la India como un equilibrio o contrapeso a China en el siglo XXI.

[...] En resumen, aunque ninguno de los dos lados quiere una guerra, las pequeñas escaramuzas pueden terminar en un enfrentamiento militar debido a algún error de cálculo. En el futuro previsible, la guerra fría China-India continuará caracterizada por incursiones, tensiones y peleas, intercaladas con interminables conversaciones hasta que ambas partes elaboren nuevas reglas de compromiso y mecanismos para hacerlas cumplir.

MALIK, Mohan. China and India: the Roots of Hostility. The Diplomat. 12 de septiembre 2017. [en línea] [fecha de consulta 20 de septiembre 2017] Disponible en: <http://thediplomat.com/2017/09/china-and-india-the-roots-of-hostility/>

Relaciones India-Japón: cada día más fuertes

Por Shashank Joshi
19 de septiembre 2017

En 1999, el entonces ministro de Asuntos Exteriores de la India, Jaswant Singh, viajó a Tokio para suavizar las relaciones después de las pruebas nucleares que realizó su país ese año [...]

El año siguiente se produjo la primera visita de un ministro de Defensa indio a Tokio y la declaración de la reunión fue una “asociación global”. Luego vinieron una serie de visitas recíprocas en los años siguientes, refiriéndose a una “asociación estratégica y global” en 2006, una declaración conjunta sobre la cooperación en materia de seguridad.

La relación floreció aún más a medida que Shinzo Abe y Narendra Modi asumieron el poder en 2012 y 2014. Tokio volvió a los ejercicios navales de EE.UU.-India en 2014, después de una larga ausencia, un acuerdo sobre investigación conjunta y el desarrollo de equipos de defensa se alcanzó en 2015.

Esta extraordinaria mejora en las relaciones, se ha visto impulsada, sobre todo, por lo que ambas partes consideran como el comportamiento agresivo y “expansionista” de China en la última década. Que ha sido apoyada además por el crecimiento de la relación entre Estados Unidos y la India y los esfuerzos de Abe para asumir un papel regional más grande y más asertivo. En los últimos meses también han estado en marcha dos factores adicionales: los persistentes efectos de la distensión entre la India y China en la zona de Doklam y una preocupación más amplia de la política exterior de los Estados Unidos en Asia y el mundo [...]

Así que no es ninguna sorpresa que la visita de Abe a la India, enfocada en el Estado natal de Modi, continúe esta trayectoria ascendente. El viaje produjo nada menos que 15 acuerdos incluyendo un acuerdo de “cielos abiertos” y un nuevo foro “Act East” que promueve la participación japonesa en los Estados noreste de la India, que bordean China. Mientras que la inauguración de un proyecto de tren bala Mumbai-a-Ahmedabad financiado por Japón recibió la mayor parte de la atención, la declaración conjunta fue un documento amplio y de gran alcance [...]

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



[...] También se sugirió la realización de ejercicios conjuntos entre el Ejército de la India y la Fuerza de Autodefensa del Japón, basándose en las conversaciones entre ejércitos que comenzaron el año pasado.

A la luz de sus preocupaciones compartidas por la Iniciativa de Cinturones y Caminos de China, India y Japón lanzaron un corredor de crecimiento Asia-África en mayo, con una inversión de 200.000 millones de dólares por parte de Japón [...]

Los dos primeros ministros también subrayaron la importancia de que todos los países garanticen el desarrollo y la utilización de la infraestructura de conectividad de manera abierta, transparente y no exclusiva sobre la base de normas internacionales y prácticas responsables de financiamiento de deuda, garantizando al mismo tiempo el respeto de la soberanía y la integridad territorial, del derecho, y el medio ambiente [...]

El anuncio del foro “Act East” es potencialmente interesante, pero aún no está claro para qué servirá.

[...] Estos proyectos se encuentran en la fase de “investigación preparatoria”. La disputa de Doklam, que tuvo lugar justo por encima del corredor de Siliguri, y que conecta la mayor parte de la India con sus estados del noreste, probablemente traerá un nuevo enfoque indio al desarrollo de fronteras civiles y militares [...]

Hay mucho en la agenda para el futuro [...] Si bien la declaración conjunta pidió un “renovado impulso” en los lazos con Estados Unidos y Australia, esto se hizo estrictamente en el contexto de agrupaciones trilaterales; es un impulso inconfundible para la cooperación en materia de seguridad. La cooperación naval se encuentra cada vez más fortalecida, nuevas áreas de cooperación militar se abren por primera vez, y Tokio y Nueva Delhi están adquiriendo más confianza en las preocupaciones respectivas de sus socios sobre Corea del Norte y Pakistán.

Mientras que la arquitectura de seguridad de Asia está en construcción, el futuro de la relación India-Japón se ve muy saludable de hecho.

JOSHI, Shashank. India-Japan Relation: Stronger and Getting Stronger. War on The Rocks. 19 de septiembre 2017. [en línea] [fecha de consulta 21 de septiembre 2017] Disponible en: <https://warontherocks.com/2017/09/india-japan-relations-strong-and-getting-stronger/>

El sur de Asia se calienta: una perspectiva India

Por Gurmeet Kanwal

13 de septiembre 2017

El Asia meridional es la segunda región más inestable del mundo después de Asia Occidental. La India tiene disputas territoriales sin resolver con China y Pakistán. Como la línea de control real con China no ha sido demarcada, hay frecuentes patrullas que se encuentran cara a cara. Se resolvió un gran conflicto, que duró más de dos meses (de mediados de junio a finales de agosto de 2017) en la región tri-fronteriza India-Bután-China [...]

Las disputas territoriales no resueltas y los ataques terroristas repetidos tienen el potencial de desencadenar conflictos. India, China y Pakistán son Estados con armas nucleares y un error de cálculo puede dar lugar a una rápida escalada hacia los intercambios nucleares. Además, dada la unión chino-paquistaní, es probable que la India se enfrente a una situación de dos frentes durante un conflicto futuro con cualquiera de ellos.

Para navegar la inestabilidad emergente en el sur de Asia y cambiar las relaciones de confrontación con Pakistán y China, la India necesitará intensificar su tercera relación más consecuente: su asociación estratégica con Estados Unidos.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Relaciones India-Pakistán: atrapados en la frontera

Aunque la estabilidad ha prevalecido durante algún tiempo, nuevos riesgos están surgiendo en la relación entre India y Pakistán. La situación exige que la India refuerce sus capacidades militares al tiempo que profundiza el compromiso de Estados Unidos. A pesar de la grave provocación de Pakistán durante las últimas tres décadas, la India ha observado sistemáticamente restricciones estratégicas para mantener el nivel de conflicto bajo para no obstaculizar su crecimiento económico [...]

En caso de que se produzca un ataque terrorista importante en India en el futuro y de que existan pruebas creíbles de la participación de los órganos del Estado paquistaní, es probable que se produzcan mayores represalias militares.

[...] Estas presiones internas, se combinan con la búsqueda continua por parte del ejército de una estrategia de guerra limitada y la modernización militar[...]

Relación China-India: choque de visiones

La relación entre India y China ha sido estable en el nivel estratégico, pero marcada por la inestabilidad política, diplomática y militar a nivel táctico. Una mejor relación Estados Unidos-India puede ayudar a gestionar la profundización de los lazos entre China y Pakistán.

Además del conflicto territorial de larga data entre los dos países, las transgresiones a través de la Línea de Control Actual por el Ejército Popular de Liberación (PLA) son frecuentes a pesar del Acuerdo de Paz y Tranquilidad Fronteriza (1993) y varios otros acuerdos que prohíben tales actividades. Como bien se informó, India y China se vieron envueltos en un enfrentamiento de voluntades en la triple frontera India-Bután-China durante el verano. La crisis comenzó cuando el ejército indio cruzó en el territorio disputado por Bután y China para detener a los soldados del PLA por

construir un camino hacia un puesto avanzado del ejército de Bután. A diferencia de las disputas fronterizas entre la India y China, Beijing insistió en que Nueva Delhi había intervenido a través de una frontera internacional establecida y, por lo tanto, tuvo que retirar sus fuerzas antes de que comenzaran las negociaciones [...]

China ha bloqueado la pertenencia de la India al grupo de proveedores nucleares, ya que quiere entrar simultáneamente en Pakistán. China se opone cada vez que un líder político indio visita Arunachal Pradesh -un estado indio que apoya e incluso presentó una protesta en la visita del Dalai Lama a un monasterio en dicho estado.

La relación entre China y Pakistán ha sido descrita por ambos como una “amistad de todos los tiempos”. La unión entre los dos Estados se ha profundizado con la entrada en marcha del Corredor Económico China-Pakistán. Este es parte de la Iniciativa de Cinturones y Carreteras de China que busca extender el alcance estratégico en la región Indo-Pacífico, dando un impulso a su economía deprimida, generando actividad de construcción a gran escala y creando nuevos mercados para sus productos.

Pasando por los disputados territorios de Gilgit-Baltistan y Cachemira ocupada por Pakistán, el proyecto de US \$ 54.000.- millones conectará a la provincia china de Xingjiang con el puerto de Gwadar, en la costa de Makran, al oeste de Karachi [...]

Influencia estabilizadora: la relación estratégica de India y EE.UU.

[...] Durante su mandato en el Pentágono, Ash Carter observó la nueva relación entre la India y Estados Unidos. Estos sentimientos, generalizados en Nueva Delhi y Washington, han conducido a avances concretos, tales como la suscripción de un Memorando de Acuerdo de la Bolsa de Logística y la designación de la India

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



como una de las más importantes asociaciones del siglo XXI [...]

Algunas de las expectativas de ambos Estados aún no se han cumplido. Por ejemplo, la India no ha firmado el Memorando de Acuerdo sobre la Comunicación y la Seguridad de la Información o el Acuerdo Básico de Intercambio y Cooperación, que el Pentágono dice que debe concluirse antes de que Washington pueda establecer enlaces de comunicación cifrados con Nueva Delhi y compartir datos confidenciales, tanto en tiempo de paz como en situaciones de crisis.

Sin embargo, la tendencia general en la relación es clara, con el comercio de defensa entre las dos potencias totalizando más de US \$ 10 mil millones en la última década. Es probable que la alianza llegue gradualmente al siguiente nivel, incluyendo la evaluación de amenazas, la planificación de contingencia y las operaciones en un ambiente conjunto cuando se amenacen los intereses nacionales vitales de ambos países.

Washington también está bien posicionado para ayudar a Nueva Delhi a lidiar con las emergentes realidades competitivas de su entorno estratégico.

Una de las motivaciones detrás de esta creciente asociación estratégica es proporcionar una cobertura para ambos contra lo que se percibe cada vez más como el ascenso no tan pacífico de China. En caso de que China se comporte de manera irresponsable y use la fuerza militar en algún lugar del Indo-Pacífico, tanto India como Estados Unidos necesitarán una asociación sólida para manejar las consecuencias. El apoyo estadounidense es esencial para la revitalización del poder militar indio, ya sea mediante la venta de armas, la transferencia de tecnología o la coproducción de sistemas de armas, todos ellos sobre la mesa. El punto muerto fronterizo de Doka sirve como un recordatorio de que la India no puede permitirse seguir rezagada en términos del ritmo y el alcance de su proceso de

modernización de la defensa. Los vínculos con los Estados Unidos también deben ser aprovechados para contrarrestar las provocativas maniobras diplomáticas y militares de Pekín [...]

Los Estados Unidos también podrían trabajar con la India para mitigar los peligros que emanan de Pakistán. El mantenimiento de Washington de los lazos con Rawalpindi se basa en asegurar que las ojivas nucleares nunca caigan en manos de yihadistas. La cooperación entre Estados Unidos y Pakistán en materia de seguridad nuclear sirve a los intereses indios, pero hay otras áreas en las que Washington podría ser un mejor amigo de Nueva Delhi.

En primer lugar, los Estados Unidos podrían ayudar a la India a reforzar sus capacidades de ataque y vigilancia a lo largo de la frontera indo-paquistaní. Israel ya ha ofrecido a la India aviones armados. La venta anticipada de aviones no tripulados Sea Guardian desarmados, por parte de Estados Unidos, indica que la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento son un área prioritaria de colaboración [...]

Como un poder de status quo que ha evitado alianzas militares y mantenido su autonomía estratégica, la India está siendo impulsada gradualmente por la asertividad militar de China para cubrir sus apuestas, especialmente al cortejar vínculos más profundos con Washington. India debe reafirmar su primacía en el sur de Asia mirando y actuando hacia el exterior.

Es el destino manifiesto de la India el desempeñar un papel de liderazgo en la configuración del orden emergente en la región Indo-Pacífico.

KANWAI, Gurmeet. Southern Asia is Heating Up: An Indian Perspective. War on the Rocks. 13 de septiembre 2017. [en línea] [fecha de consulta 20 de septiembre 2017] Disponible en: <https://warontherocks.com/2017/09/southern-asia-is-heating-up-an-indian-perspective/>

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



“India es nuestro hermano, China es nuestro amigo: navegando en la rivalidad del sur de Asia

Por Rohan Mukherjee y Darren J. Lim
22 de septiembre 2017

El enfrentamiento militar recientemente resuelto entre las tropas indias y chinas a lo largo de la frontera que separa a la India, China y Bután, ha atraído nueva atención a la situación de los países más pequeños contra el telón de fondo de la creciente competencia chino-india en el sur de Asia. A pesar de las disputas fronterizas, las profundas tendencias económicas de China en la región han creado nuevas dinámicas estratégicas en una región dominada por la India.

Es difícil encontrar análisis sistemáticos y exhaustivos de la competencia que se desarrolla en el sur de Asia. Asia oriental, por otra parte, ha sido ampliamente estudiado como un sitio de la competencia chino-estadounidense. Algunos observadores han argumentado que las dos regiones están ahora estratégicamente conectadas, formando un “supercomplejo” de seguridad en el que se desarrolla la competencia de gran potencia entre China, la India y los Estados Unidos.

Dado que China es el factor común en ambas regiones, la competencia de las grandes potencias en Asia oriental podría servir como una plantilla para comprender su naturaleza en el sur de Asia [...] Un estribillo común sobre los países de Asia Oriental es que están “protegiendo” o declinando intencionalmente alinearse claramente con los Estados Unidos o China, todo mientras se benefician de las asociaciones de seguridad con Washington y las asociaciones económicas con Beijing. Los gobiernos de Asia oriental perciben un equilibrio entre sus intereses económicos y de seguridad; ir demasiado lejos en un ámbito puede poner en peligro sus intereses en el otro. De

hecho, este marco puede no ser exclusivo de Asia oriental, la opinión emergente entre los analistas es que los Estados en el siglo XXI piensan menos en términos de equilibrio puro y movimientos de bandas y en su lugar se involucran en respuestas estratégicas más complejas -como cobertura- al gran poder competencia entre regiones. ¿Los países del sur de Asia se ajustan a este patrón? ¿Se enfrentan a incentivos similares a los países del este asiático cuando se trata de una competencia mayor en su región, y están reaccionando de manera similar? [...]

Asia Oriental: una plantilla para comprender el sur de Asia

Para responder a estas preguntas, debemos considerar las similitudes y diferencias entre los paisajes estratégicos de Asia oriental y el sur de Asia. Se destacan tres puntos de similitud. En primer lugar, ambas regiones tienen un poder regional de status quo que ha estado presente desde al menos el final de la Segunda Guerra Mundial y que ha invertido recursos considerables en intentar mantener la hegemonía regional - los Estados Unidos en Asia Oriental y la India en Asia meridional.

En segundo lugar, en ambas regiones, la misma potencia ascendente, China, ha ampliado progresivamente sus capacidades económicas y militares desde el final de la guerra fría, pero todavía no puede igualar la fuerza militar del poder regional residente. Este es el caso en Asia Oriental debido a la capacidad de proyección de poder global de los Estados Unidos y en Asia meridional debido a la tiranía de la geografía (tanto terreno como distancia) que limita la capacidad actual de China para proyectar de forma sostenible la fuerza en cualquier área no nuclear de influencia de la India. Por último, el canal de influencia de China en ambas regiones ha sido principalmente económico. En ambas regiones, los países más pequeños que dependen del comercio y la inversión China pueden ser

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



vulnerables -o al menos sentir que lo son- a la presión china.

Tres factores principales que distinguen las dos regiones nos ayudan a entender por qué los países del sur de Asia han reaccionado de manera diferente al aumento de China en comparación con sus homólogos de Asia oriental. En primer lugar, los países del Asia meridional son en promedio más pobres, más débiles en capacidad estatal y mal integrados, que en Asia oriental.

En 2016, el ingreso per cápita promedio de Asia oriental fue 6,6 veces el promedio en el sur de Asia. En el índice 2017 de los Estados frágiles del Fondo para la Paz, cinco Estados del sur de Asia (Afganistán, Pakistán, Nepal, Bangladesh y Sri Lanka) se clasificaron entre los 50 primeros, en comparación con sólo dos Estados del sudeste asiático (Myanmar y Camboya).

En relación con esto, Asia oriental tiene una red relativamente gruesa de instituciones regionales, sobre todo la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Foro Regional de la ASEAN, la Cooperación Económica Asia-Pacífico y la Cumbre de Asia Oriental. En comparación, el Asia meridional está pobremente institucionalizada, con la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional en perpetuo deterioro debido a la rivalidad India-Pakistán.

Estas diferencias sugieren que, en comparación con sus homólogos de Asia oriental, los países del sur de Asia tienen una necesidad aún mayor de compromiso económico externo y, en promedio, son más propensos a la influencia política externa a través de la penetración de las instituciones estatales. Estos países tampoco cuentan con una capacidad real para emplear mecanismos multilaterales para manejar potenciales conflictos de gran potencia en la región.

En segundo lugar, la fuente de la amenaza a la seguridad difiere en las dos regiones. En el este de Asia, los Estados deben navegar la incertidumbre

y la ansiedad resultante de los intereses en expansión de China y la huella militar. Además, las preferencias de seguridad de la mayoría de los gobiernos de la región son coherentes con la visión históricamente perseguida por Washington, por lo que buscan mantener altos niveles de compromiso con los Estados Unidos.

Por otra parte, China todavía no representa una clara amenaza para ningún país del sur de Asia, excepto la India, y estos países no necesariamente comparten la visión de la India de la seguridad ideal. Nepal, Sri Lanka, Bangladesh e incluso Bután se han irritado contra los esfuerzos de la India para mantener la estabilidad regional mediante la participación en sus asuntos internos.

En consecuencia, los Estados del sur de Asia no se están uniendo en torno a una visión compartida del orden de seguridad, status quo o de otra manera. Esto es en parte un reflejo de la ausencia de una amenaza común, pero también de las debilidades históricas de la política india, que hasta hace muy poco tiempo trató de mantener a otras grandes potencias fuera de la región, guardando celosamente su autoridad sobre sus vecinos más pequeños.

En tercer lugar, aunque China ha perseguido un compromiso económico tanto en Asia oriental como en Asia meridional, en el primero este compromiso ha sido en gran medida a través del comercio. Por el contrario, en el sur de Asia, China enfrenta una dura competencia de importadores de Estados Unidos y Europa y exportadores indios [...] Más que el comercio, el principal instrumento de China de la economía del Estado en el sur de Asia ha sido el capital, específicamente en forma de préstamos para grandes proyectos de infraestructura. Si bien los motivos oficiales detrás de tales proyectos parecen ser comerciales, tienen potenciales implicaciones de seguridad de las que Beijing, y todos los demás, son indudablemente conscientes. Por ejemplo, mientras que la Iniciativa de Cinturones y Carreteras en el sur de

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Asia proporcionará una gran cantidad de negocios a las empresas estatales chinas, también creará puntos de influencia para China [...]

La competencia Chino-India: opciones estratégicas para los Estados pequeños

¿Qué significa todo esto para las estrategias de los países más pequeños en Asia meridional en comparación con Asia oriental? En el ámbito de la seguridad, la lógica de la alineación en Asia Oriental es administrar los riesgos y las incertidumbres ante la presencia China, manteniendo el compromiso con los Estados Unidos. Vietnam, por ejemplo, se ha beneficiado del creciente comercio con China, pero también está encerrado en una disputa marítima con su vecino más grande. Como resultado, ha elevado sus intercambios diplomáticos y militares con los Estados Unidos. Los Estados del sur de Asia se enfrentan al problema opuesto: la India, como potencia residente, está firmemente comprometida a mantener su hegemonía regional frente a una creciente presencia china.

Los países del sur de Asia continúan enmarcando sus preocupaciones de seguridad en torno a la India en lugar de protegerse entre ambos gigantes. Por ejemplo, aunque el enfrentamiento de Doklam suscitó preocupación entre los vecinos de la India acerca de ser atraído hacia un futuro conflicto chino-indio, esto no se tradujo en un temor unilateral de la creciente presencia regional de China.

Sin embargo, Nueva Delhi es sensible a los crecientes vínculos diplomáticos y económicos de Beijing con los países del sur de Asia, como lo demuestran sus acciones en Doklam, así como sus esfuerzos para contener la influencia china en Bután, Nepal y Sri Lanka [...] De hecho, las grandes potencias del siglo XXI buscan cada vez más apalancar la política interna dentro de los Estados más pequeños para construir la alineación estratégica, en lugar de apelar a las

preocupaciones más tradicionales relacionadas con la seguridad a nivel nacional.

Esto es especialmente cierto en el contexto de los Estados débiles de Asia meridional. Estos países no tienen duda de que la India se esforzará por conservar su esfera tradicional de influencia.

Mantenerse alejado no significa que la India va a utilizar o incluso amenazar con la fuerza en respuesta a los países del sur de Asia en relación con China. Las debilidades institucionales y las prioridades económicas de la India impiden esta opción. A diferencia de los Estados Unidos en el este de Asia, la India carece de la capacidad de jugar al patrón de la seguridad, lo que ofrecería una influencia más fuerte sobre las políticas de los países del sur de Asia. Por lo tanto, los Estados más pequeños de esta región buscan mantener un equilibrio de seguridad que respete suficientemente los intereses estratégicos y la esfera de influencia de la India, aprovechando al mismo tiempo las relaciones económicas con India y China [...]

Por lo tanto, los Estados del sur de Asia pueden aceptar tanto los beneficios como las limitaciones de operar dentro de la esfera de influencia de la India.

[...] Es en la dimensión de los horizontes temporales donde las diferencias entre las dos regiones son más visibles. Para los países de Asia oriental, su mayor socio económico es también su mayor fuente de inseguridad potencial; por lo tanto, se cubren con un ojo hacia el futuro, tratando de maximizar el beneficio económico sin perder la capacidad de salvaguardar sus intereses de seguridad más tarde. Protegen estos intereses creando lazos de seguridad con los Estados Unidos. Los países del sur de Asia, por el contrario, no enfrentan grandes amenazas de seguridad de China y están conscientes del deseo de la India de tener influencia regional.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Como resultado, se centran más en el presente, tratando de maximizar los beneficios económicos tanto de China como de la India, sin interrumpir el equilibrio de seguridad existente en la región. Esta última condición se logra a través de un delicado equilibrio entre invitar a la inversión china y gestionar el riesgo de una reacción diplomática o económica de la India. Para manejar el descontento de la India por su participación en China, los países del sur de Asia hacen concesiones periódicas a Nueva Delhi, mientras continúan profundizando los lazos económicos con China, como lo han hecho Nepal, Bangladesh y Sri Lanka.

¿Cubriendo el horizonte?

Así pues, los pequeños países del Asia meridional se enfrentan a un conjunto relativamente más débil de compensaciones estratégicas en comparación con sus homólogos de Asia oriental. Son capaces de aumentar los lazos económicos con India y China simultáneamente, en efecto jugando uno contra el otro, sin enfrentarse a graves riesgos de seguridad o incertidumbres. Sin embargo, pueden surgir dos fuentes potenciales de riesgo interno.

En primer lugar, la mayor participación de China e India en estos países podría crear fricción sobre el terreno entre las dos potencias [...]

En segundo lugar, el aumento de la competencia entre China y la India en la política interna de los países del sur de Asia puede aumentar los riesgos de fragmentación política y conflicto civil. Esto puede surgir particularmente si China apoya consistentemente a una facción en una rivalidad política doméstica y la India apoya a la otra. Una vez más, en la actualidad no hay evidencia de tal tendencia. El apoyo de China a actores políticos como Mahinda Rajapaksa en Sri Lanka y Abdulla Yameen en las Maldivas ha sido oportunista, impulsado principalmente por una ventaja a corto plazo que cualquier compromiso ideológico o político a largo plazo. [...]

A nivel regional, el escenario de seguridad puede cambiar en el futuro en al menos tres condiciones. En primer lugar, la escalada de las tensiones entre China y la India reducirá el espacio estratégico en el que los Estados del sur de Asia pueden operar sin involucrar las sensibilidades de Nueva Delhi o Beijing.

En segundo lugar, el poder regional podría decidir unilateralmente que sus intereses en expansión demandan un mayor acomodamiento político de los Estados más pequeños, generando un conflicto de intereses directo.

Por ejemplo, similar a sus actividades de construcción de islas en el Mar Meridional de China, Pekín podría tratar de asegurar más concretamente sus intereses en el Océano Índico estableciendo una presencia marítima permanente dentro de los Estados del litoral. Alternativamente, Nueva Delhi podría buscar activamente construir una comunidad de seguridad para contrarrestar las amenazas percibidas desde Beijing.

Esto sería análogo a cómo algunos analistas y funcionarios estadounidenses consideraban la Asociación Transpacífica, es decir, como una forma económica de apuntalar alianzas estadounidenses en Asia Oriental. Naturalmente, Pakistán jugaría a bloquear cualquier esfuerzo en este frente. Por último, a medida que maduren las economías de la región, pueden desarrollarse nuevas oportunidades de hacer negocios con China.

[...] Sin embargo, hasta que se materialicen las condiciones mencionadas, es probable que los países del sur de Asia sigan aplicando sus estrategias de doble ventaja entre la India y China. [...]

MUKHERJEE, Rohan and LIM, Darren. "India is Our Brother, China is Our Friend": Navigating Great Power Rivalry in Southern Asia. War on the Rocks. 22 de septiembre 2017. [en línea] [fecha de consulta 23 de septiembre 2017] Disponible en: <https://warontherocks.com/2017/09/india-is-our-brother-china-is-our-friend-navigating-great-power-rivalry-in-southern-asia/>